LITORALPRESS

Fecha: 20-04-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaíso - Edición Especial II
Tipo: Noticia general
Título: **“Chile debe cambiar hoy el modelo de análisis y gestión de sus residuos para evitar inminente crisis sanitaria”**

Pág. : 3
Cm2: 716,5
VPE: $ 1.723.253

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. JOSÉ LUIS NAVAJAS, gerente general de EBI Chile:

“Chile debe cambiar hoy el modelo de análisis y gestión de sus residuos para evitar inminente crisis sanitaria”

A juicio del ejecutivo, el país no ha sido capaz de dar soluciones efectivas, lo que se suma a los largos tiempos de tramitación en los procesos de evaluación ambiental. Esto se refleja en la alta tasa de desistimiento de los proyectos que ingresan a evaluación y en un 37,5% de iniciativas que llevan entre 4 y 6 años esperando una resolución.

Chile cuenta hoy con 103 sitios activos para la disposición final de residuos: 36 vertederos, 34 rellenos sanitarios tradicionales, 25 basurales y ocho rellenos sanitarios manuales. Es decir, solo el 41% de ellos corresponde a rellenos, mientras que el 60% restante son sitios que no cumplen con los estándares que como país nos hemos impuesto. En la Región de Valparaíso continental operan tres de ellos. Dos tienen fecha de cierre proyectada para 2033 y 2034, mientras que el tercero –El Molle, en Valparaíso– dejará de funcionar en 2028. Este último recibe los residuos de 10 comunas, lo que evidencia la presión que enfrenta el sistema.

Para profundizar en esta realidad y en los desafíos que plantea, hablamos con José Luis Navajas, gerente general de EBI Chile, multinacional canadiense especializada en soluciones ambientales que este mes cumple cuatro años de actividad en el país.

- EBI Chile es una empresa relativamente nueva en el país. ¿En qué se ha enfocado estos primeros años?

- EBI Chile tiene como norte la economía circular, las soluciones medioambientales y ser un aporte a sus comunidades. Por esto nos desenvolvemos de manera integral en áreas de recolección y transporte, reciclaje, valorización y tratamiento de estos materiales, así como la producción y distribución de energía natural renovable por medio de biogás y abono agrícola. Con este foco, en Chile hemos adquirido empresas líderes en todo el territorio nacional ligadas a estos rubros: CBS, Preserva, Greind, Cosemar, Cemarc, Cosemar Residuos Industriales, Bioclean, Bio-E, Consorcio Cosemar William Ives y Acua Plus.

- ¿Cuál es su análisis del manejo de residuos en el país?

- Chile es deficitario en cantidad de instalaciones adecuadas para la gestión de residuos. La mayoría han caducado y son muy pocas las que tienen una vida útil máxima de 15 años. Sin embargo, más que un problema, esto representa un desafío y una tremenda oportunidad. Se han implementado medidas como la Ley REP, la que sin duda aporta a la separación en origen y al reciclaje. Pero para lograr los objetivos y necesidades que tenemos como país, debe existir una correcta articulación entre el Estado, los privados que desarrollamos los proyectos y las comunidades. Para esto la educación ambiental se transforma en un pilar clave, así como también la conformación de mesas o entes técnicos capaces de evaluar las alternativas y soluciones desde la mirada ambiental, comunitaria y de costos.

- ¿Cómo ve el futuro de los rellenos sanitarios?

- La apuesta de EBI en esta materia no es aumentar el número de rellenos sanitarios bajo la mirada tradicional de estos, sino desarrollar centros de tratamiento integral de residuos. Es un cambio de paradigma. Nosotros no hablamos de desechos sino de residuos, incluso más allá, de recursos. Este modelo de gestión que promovemos y desarrollamos hace 65 años en distintos países del mundo de manera exitosa y en armonía con el entorno, contempla separación de materiales reciclables, compostaje y biometanización, plantas de cogeneración eléctrica, tratamiento de aguas y recuperación de biogás. De esta manera, transformamos lo que la gente mal denomina basura en subproductos. Hoy el planeta enfrenta un calentamiento global y es sabido que los residuos mal gestionados liberan altos volúmenes de gas metano al ambiente, por esto los centros de tratamiento integral se posicionan como una alternativa eficiente para combatir este fenómeno y, a la vez, dar un buen tratamiento a los residuos para su reutilización con un costo acorde a los recursos y necesidades del país.

- Se ha hablado en las últimas semanas de una próxima crisis sanitaria en el Gran Valparaíso, ¿cómo ve esta situación?

- Tal como han dicho distintas autoridades y académicos, el Gran Valparaíso está ad portas de una crisis sanitaria si no se toman ahora las medidas correctas. El Molle cierra en 2028 y no existen otros lugares cercanos. Son 10 comunas las que deberán resolver qué hacer con sus residuos. En este escenario, Viña del Mar y Valparaíso se presentan como los principales generadores de residuos y no se vislumbran inciativas locales. Es importante considerar lo que dicen los expertos respecto a las distancias adecuadas que deben recorrer los camiones. Lo ideal es que no superen los 20 km del radio de generación de residuos para que los municipios no comiencen a malgastar recursos de sus arcas en trasladarlos, lo que va en desmedro de todas las necesidades comunales. Está el caso de Ancud, donde los camiones recorren cerca de 600 km, 1.200 en ir y regresar, con una huella de carbono considerable y el riesgo para los propios conductores. Más del 10% de sus ingresos los están destinando al traslado de basura.

> “El Gran Valparaíso está ad portas de una crisis sanitaria si no se toman ahora las medidas correctas. El Molle cierra en 2028 y no existen otros lugares cercanos. Son 10 comunas las que deberán resolver qué hacer con sus residuos”.

- ¿Cuál cree que es la principal traba que existe en Chile y en el país para avanzar en esta materia?

– En primer lugar, en distintas regiones se observa la dificultad de sentar en una misma mesa a los distintos actores. Es fundamental que se le dé una mirada regional a esta problemática, ya sea un centro integral de gestión de residuos u otra alternativa, las inversiones son altas y por ende, se requiere fijar un proyecto de largo plazo. Caso contrario, se puede caer en el error de establecer soluciones locales poco eficientes y de un costo mucho mayor para las comunidades o municipios, llevándolos a desviar fondos que podrían estar en otros aspectos de importancia para la comunidad, como seguridad, espacios públicos, iluminación, etc. Una segunda traba, tiene que ver con los tiempos que actualmente toman los procesos de evaluación ambiental. Esta ralentización, se manifiesta en los pocos proyectos que se están estudiando. En la actualidad son ocho en todo el país y solo uno de ellos es en la región. El 37,5% lleva entre 4 y 6 años en tramitación y en 2024, por esta misma lentitud cuatro proyectos desistieron del SEIA. Si bien el poder legislativo está avanzando en el proyecto Sistema Inteligente de Permisos impulsado por el Ministerio de Economía, que apunta a simplificar la tramitación de permisos sectoriales reduciendo los plazos, lo que se ha denominado como “permisología”, desafortunadamente quedaron fuera todos los proyectos de inversión que ingresan al Sistema de Evaluación Ambiental, lo que deja en el mismo escenario a las iniciativas que se puedan generar en el país.

Si bien estamos contra el tiempo, aún es posible lograrlo. Hacemos un llamado a las autoridades nacionales y comunales a liderar con visión de futuro, promoviendo soluciones sostenibles que equilibren lo ambiental y lo económico. Desde el mundo privado, tenemos la voluntad, el compromiso y las ideas para avanzar. Si colaboramos, es posible construir juntos un camino más limpio, circular y resiliente para las futuras generaciones.